

## Francisco Muñoz Soler, el poeta español internacional

Mari Cruz Garrido Linares

Conozco a Francisco Muñoz Soler de varios años atrás. Había hablado muy poco de lo personal, del conocimiento del ser humano que de la propia poesía; sin embargo, sentía una inmensa curiosidad por recabar información del hombre y no del poeta y decidí por tanto convertirme un poco en articulista y ser la portavoz más que de su voz y su palabra, de su interior profundo, de su clara sencillez y su bondad dentro de un mundo de ególatras y de pura hipocresía poética.



Me ha ganado más su ser, que va tímidamente escondido dentro de nuestro equipaje interior, y esto me da pie a preguntarle desde cuándo siente esa inmensa vocación poética. Él me va narrando su trayectoria con una gran determinación y soltura tan sorprendente que me hace entender su prolífera carrera.

- “Yo era instructor de deportes, pero desde los 20 años he estado escribiendo constantemente.” Ahora me pregunto por qué tantos libros por qué tantos países visitados y tantos poetas extranjeros reconocidos y leídos han pasado por su memoria: modernistas, románticos ingleses, rusos y por supuesto nuestros clásicos españoles.

A la par que se entusiasmaba hablando de sus poetas preferidos: Rilke, Blas De Otero, Octavio Paz, Salvador Rueda, Cesar Vallejo, Gabriela Mistral, entre otros muchos; más me sorprendía su cultura, su conocimiento interno de la poesía, su experiencia viajera y su amplio compartir.

Entonces entendí que realmente tenía un gran poeta ante mis ojos porque para escribir bien tienes que haber leído mucho. Descubrí un intenso conocimiento poético en su gran interés de saber y ser quien es.

En una de sus Antologías que va desde 1978 al 2019 de *Caligrama* me he

detenido en descubrir lo que realmente pretende cuando escribe. He llegado a pensar que no se le ha dado realmente su lugar como ha pasado con otros muchos: Emilio Prados, Salvador Rueda, Manuel Machado, entre otros.

Con una métrica de verso libre en la que abunda sobre todo el endecasílabo, alejandrinos y heptasílabos entre otros, llenos de una gran riqueza de vocabulario y armoniosamente contruidos se deja ver el hombre sensible intimista que busca el yo existencialista y trata de descubrir su propio mundo interior y dar una respuesta a la vida. Francisco, podríamos decir que no es profeta en su tierra a día de hoy porque me consta que es uno de los poetas más relevantes y conocidos internacionalmente. No obstante, le auguro un gran futuro a sus espaldas y le animo a seguir escribiendo para dejarnos esa asombrosa y prolífera obra en nuestra memoria.

Recomiendo su lectura y le deseo un gran futuro lleno de salud y éxitos.

.